

INFLUENCES OF PLAYFUL LIBRARIES IN THE FORMATION OF READING HABITS IN SCHOOLCHILDREN WITH MOTOR DISABILITIES.

INFLUENCIAS DE LAS BIBLIOTECAS LÚDICAS EN LA FORMACIÓN DE HÁBITOS PARA LA LECTURA EN ESCOLARES CON DISCAPACIDAD MOTORA.

Autores:

Egresada Gema Pin Molina

gempinmolina35@gmail.com

Dr. Jeovanny Benavides Bailón

UNIVERSIDAD TECNICA DE MANABÍ

Recepción: 21-may-2021 Aceptación: 7-jun-2021 Publicación: 15-jun-2021

Resumen

Las bibliotecas lúdicas cumplen un rol esencial en la formación de hábitos de la lectura. Uno de los principales cuestionamientos de los niños cuando tienen sus primeros encuentros con los libros es que les parecen aburridos. Por ello, se ha pensado en la implementación de espacios de lectura en que predominen los aspectos lúdicos. En el caso de los escolares que presentan algún tipo de discapacidad motora, las bibliotecas lúdicas poseen un carácter significativo por cuanto se fomenta la disposición de un espacio que impulse el hábito lector y un lugar donde los niños no tengan ningún tipo de barreras. En este sentido, el propósito de este trabajo es el análisis de las bibliotecas lúdicas en la formación de hábitos para la lectura de estos estudiantes. En base a un enfoque metodológico de carácter cualitativo y descriptivo se abordará esta problemática y se complementará con el desarrollo de encuestas a profesores que imparten clases a estudiantes que presentan discapacidad motora en la Unidad Educativa Tiburcio Macías de la ciudad de Portoviejo. Se parte de la base de que la lectura constituye un medio fundamental para adquirir saberes y que la inclusión es uno de los principios básicos educativos contemporáneos.

Palabras clave: bibliotecas lúdicas; libros; conocimiento; educación; inclusión.

Influences of leisure libraries in the formation of reading habits in schoolchildren with motor disabilities

Abstract

Playful libraries play an essential role in the formation of reading habits. One of the main questions about children when they have their first encounters with books is that they find them boring. Therefore, we have thought about the implementation of reading spaces in which playful aspects predominate. In the case of schoolchildren with motor disabilities, play libraries are significant in that they encourage the provision of a space that encourages reading and a place where children have no barriers. In this sense, the purpose of this work is the analysis of recreational libraries in the formation of habits for reading of these students. Based on a qualitative and descriptive methodological approach, this problem will be addressed and will be complemented by the development of surveys of teachers who teach students with motor disabilities in the Tiburcio Macías Educational Unit in the city portoviejo. It is assumed that reading is a fundamental

means of acquiring knowledge and that inclusion is one of the basic principles of contemporary education.

Keywords: play libraries; books; knowledge; education; inclusion.

Introducción

La lectura requiere de la formación de hábitos para que sea disfrutada en su entera dimensión. Para que ello ocurra, los nuevos lectores, particularmente los escolares, necesitan familiarizarse con los textos de tal forma que no signifique para ellos una obligación, sino un encuentro ameno con el conocimiento. Sin embargo, la consolidación de hábitos lectores sigue siendo una problemática en el proceso de enseñanza y aprendizaje, más aún cuando se pretende fomentar estas prácticas en escolares con discapacidad motora.

El propósito de este trabajo es indagar en esta problemática y presentar estrategias para establecer la lectura, definida como un proceso interactivo de comunicación en el que se establece una relación entre el texto y el lector, quien al procesarlo como lenguaje e interiorizarlo, construye su propio significado.

En este orden de ideas, las bibliotecas lúdicas cumplen un rol preponderante. Incluso autores como Milano, Ortega y Valerio (2012) señalan que con el paso del tiempo estos espacios son los idóneos para que los estudiantes experimenten la placentera sensación de escoger o elegir, a voluntad, aquellas lecturas que enriquezcan y fortalezcan su ser interior.

En este ámbito, la lectura se constituye en un proceso constructivo al reconocerse que el significado no es una propiedad del texto, sino que el lector lo construye mediante un proceso de transacción flexible en el que conforme va leyendo, le va otorgando sentido particular al texto según sus conocimientos y experiencias en un determinado contexto.

Fernández y Campo (2016), en cambio, explican que la biblioteca es un componente esencial para las actividades en el ámbito de la enseñanza; en tanto y en cuanto permiten la elaboración de procedimientos para la intervención en el proceso educativo. En este orden de ideas, se dinamiza el contexto formativo por cuanto la biblioteca puede destinar espacios para impulsar espacios en que se difunda lo académico y, simultáneamente, se constituya en un lugar de encuentro entre los miembros de una determinada comunidad educativa.

Lo lúdico se encuentra intrínsecamente relacionado con la formación de hábitos para la lectura, principalmente en escolares con discapacidad motora. Por ello, resulta imprescindible el establecimiento de estrategias que potencien estas competencias. Estas estrategias a las que se hace referencia requieren que se destaque el valor de lo inclusivo, traducido en el reconocimiento del educando, en su diferencia como referente central de la planificación curricular de modo que en la implementación del quehacer pedagógico se sienta como actor del mismo, al margen de sus particularidades.

Metodología (Materiales y métodos)

En esta investigación se hizo uso del método descriptivo y de análisis documental para la revisión de la literatura referente a la biblioteca escolar como recurso lúdico. Para la exposición discursiva se utilizó el método histórico – lógico, que en este estudio sirvió como medio para el desarrollo del mismo. Se aplicó en instrumento de encuesta para la

recolección de datos a 20 profesores que imparten clases a estudiantes que presentan discapacidad motora en la Unidad Educativa Tiburcio Macías de la ciudad de Portoviejo.

La Unidad Educativa en mención cuenta con una biblioteca escolar como herramienta para la enseñanza. Los resultados de este trabajo ponen de manifiesto que los recursos documentales, técnicos y humanos con los que cuenta ofrecen servicios adecuados para que puedan actuar como centro de recursos lúdicos para el aprendizaje informacional.

Análisis de resultados y discusión

De acuerdo con Niño (2016), cuando se habla de inclusión se hace referencia a las estrategias que tienen como propósito una igualdad de oportunidades en todos los integrantes del sector educativo. Es así que tanto las estrategias como los recursos que se utilizan manejan el concepto de procedimientos integradores. La pedagogía cada vez empieza a reinventarse y tanto los discursos de equidad de género como la inclusión educativa se han constituido en ejes transversales que atraviesan las etapas más significativas del diseño curricular.

En la actualidad, el marco de la educación contemporánea no concibe una educación que obvie los procesos inclusivos. Es por esta razón que resulta pertinente el abordaje de un estudio relacionado con las influencias que presentan las bibliotecas lúdicas en la formación de hábitos para la lectura en escolares con discapacidad motora. En este apartado se desglosan los resultados y analizan las encuestas realizadas a los 20 profesores que imparten clases a estudiantes que presentan discapacidad motora en la Unidad Educativa Tiburcio Macías de la ciudad de Portoviejo.

Sobre la importancia de las bibliotecas lúdicas

Tabla 1. ¿Usted cree que las bibliotecas lúdicas fomentan hábitos de lectura?

Variables	Docentes	Porcentaje %
Siempre	15	75%
A menudo	5	25%
Ocasionalmente	0	0%
Rara vez	0	0%
Nunca	0	0%
Total	20	100%

Fuente: elaboración propia

Las bibliotecas lúdicas cumplen un rol preponderante en la educación contemporánea. Al respecto, los docentes consultados señalaron en un 75% la alternativa Siempre al respecto de que consideran que estos espacios fomentan los hábitos de lectura, mientras que un 25% sostuvo que A menudo.

Desde la perspectiva de Grabe (2009), resulta complejo sistematizar la definición de biblioteca, porque según la visión teórica de diversos autores responde a terminologías diversas según el contexto en que se aplique. No obstante, señala este pensador que una biblioteca es un lugar apropiado e idóneo para el desarrollo del trabajo intelectual

debido a las múltiples fuentes bibliográficas que un usuario tiene disponible. Adicional a ello, se trata de un entorno caracterizado por su dinamismo y un acopio permanente de intercambios de conocimientos, porque la biblioteca no solo es un sitio inerte, sino vital y en el que impera el intercambio de experiencias entre los recursos documentales y los usuarios que allí se congregan.

De acuerdo con Tobón (2010), la biblioteca escolar debe brindar las respectivas orientaciones a los alumnos con el propósito de que posean una perspectiva adecuada sobre el quehacer académico y los alcances que una biblioteca puede brindarles. Con frecuencia, no se sabe cuál es el rol preponderante de estos lugares y ni siquiera las normas básicas de convivencia. De allí que las visitas que un docente fomente a estos sitios serán experiencias gratas y fecundas para la comunidad educativa.

De lo anterior expuesto se puede deducir que la lectura es el recurso esencial para fomentar y construir el conocimiento en distintos niveles. Por ello la lectura no debe verse como una actividad impuesta, sino que debe ser disfrutada por los alumnos tanto dentro como fuera del aula de clases.

A este respecto, Cuba y Ortiz (2018) aseguran que la biblioteca escolar fomenta e impulsa en los alumnos destrezas y habilidades que le servirán en el transcurso de toda su vida académica. Entre otras competencias, las visitas asiduas a las bibliotecas forman estudiantes más críticos y reflexivos que evitan copiar y pegar información sin atribuir las fuentes pertinentes.

Sobre estrategias empleadas

Tabla 2. ¿Qué estrategias emplea usted para fomentar la lectura en escolares con discapacidad motora?

Variables	Docentes	Porcentaje %
Talleres de lectura	4	20%
Clubes y grupos de lectura	8	40%
Manipulación de textos lúdicos	5	25%
Cine foros y trabajos grupales	3	15%
Ninguna en particular	0	0%
Total	20	100%

Fuente: elaboración propia

En este segundo punto de la encuesta se analizan las estrategias empleadas por los docentes de la Unidad Educativa Tiburcio Macías en el fomento de la lectura en estudiantes con discapacidad. Al respecto, un 20% de profesores manifestó que como estrategia emplea los talleres de lectura, un 40% señaló que prefiere el desarrollo de clubes y grupos de lectura, mientras que para un 25% lo más relevante es manipular textos lúdicos. Finalmente, un 15% de consultados indicó que como estrategia emplea los cines foros y los trabajos grupales.

Según Reyes (2020), para incentivar la lectura en los estudiantes que cursan la educación básica se deben planificar diversos eventos para que nunca pierdan la motivación ni sientan que la biblioteca es una prisión a la que acuden como forma de

castigo por haber cometido algún acto de indisciplina. Entre los eventos que este autor sugiere para fomentar la lectura constan los clubes de lectura o cines foros en los cuales se puedan analizar determinadas obras de interés o clásicos de las letras como “Los miserables” de Víctor Hugo o “Don Quijote de la Mancha” de Miguel de Cervantes. También se podrían realizar representaciones teatrales sobre estas y diversas obras de tal manera que los estudiantes consideren, aprecien e identifiquen que la literatura no es letra muerta, sino que tiene un carácter vital con el suficiente poder para cambiar las sociedades contemporáneas.

Por su parte, Fernández y Campo (2016) expresan que las bibliotecas deben propiciar espacios para la narración de cuentos y para la tradición oral. Al respecto, Manabí cuenta con un importante bagaje relacionado con este aspecto.

Los estudiantes de educación básica pueden sentirse atraídos por la lectura con este tipo de prácticas. En este tipo de actividades, lo ideal sería que los alumnos interactúen con los exponentes de la tradición oral y que ellos mismos construyan sus propios relatos que luego sean socializados, de tal manera que se fomente tanto la lectura como la escritura creativa por medio de este tipo de espacios. De igual manera, los argumentos e ideas se recrean para hacer de la lectura una práctica amena y con un profundo sentido.

Milano, Ortega y Valerio (2012) aseguran que los talleres deben caracterizarse por ser lúdicos e incorporar actividades en las que se desarrollen las destrezas motrices de los alumnos.

De esta manera, también es posible incluir la lectura de textos relacionados con la poesía y la escritura de documentos entretenidos para los alumnos, sobre todo quienes se encuentran en edad preescolar. En estos espacios, vinculados con el quehacer bibliotecario, los docentes también podrían incorporar la enseñanza de diversas técnicas narrativas para que los estudiantes tengan las suficientes herramientas y recursos para construir mejores textos de ficción.

A criterio de Barrios (2018), la conformación de clubes de lectura es imprescindible para que las prácticas sean socializadas y el niño, a su vez, desarrolle otras destrezas juntos con sus compañeros. Los momentos a tomar en cuenta en este aspecto deben estar relacionados con la elección de una obra apropiada para la edad de los estudiantes; a este respecto se debe indicar que hay muchos clásicos adaptados de acuerdo con la edad de los pequeños.

Una vez que la obra se ha elegido, la misma debe leerse, interpretarse y analizarse de acuerdo con el contexto en el que se desenvuelven los estudiantes. Cada uno de los alumnos debe dar su criterio sobre la obra. El profesional bibliotecario a cargo del evento debe hacerse las veces de moderador para alcanzar conclusiones relevantes. El profesor, por su parte, podría dejar un trabajo relacionado con la actividad para reflexionar y realizar a su vez actividades en clases basados en las actividades del evento.

La estrategia de los cines foros persigue, en cambio, impulsar el debate cultural mediante la visualización de películas o documentales de interés para estudiantes de todos los niveles educativos. A criterio de Londoño (2017) funcionan de manera similar

a los clubes de lectura: se fomenta la participación y la reflexión a través del intercambio de opiniones sobre un tema determinado, además de difundir la cultura cinematográfica.

Por otro lado, una de las actividades para fomentar la lectura también son los cines foros. Concatenada con el aspecto anterior, una película o documental debe tener un contenido muy educativo, pero no aburrido, y debe generar interés incluso antes de que los estudiantes puedan verlo. Según autores como Londoño (2017), el funcionamiento de un cine es similar a lo destacado en el párrafo anterior, relacionado con los clubes de lectura.

Ambas actividades fomentan, además de la lectura, la reflexión crítica de los estudiantes y la riqueza del intercambio de reflexiones e interpretaciones a partir de un tema común. Con ello también se logra que se difunda la cultura de ver cine en el aula de clases. Para ello, es necesario considerar a este recurso no como un simple distractor, sino como un poderoso aliado en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Finalmente, en este punto es necesario destacar que, para la implementación de sistemas educativos inclusivos como las bibliotecas lúdicas, es necesario que se produzca un auténtico cambio a nivel holístico en el que se integren todos los alumnos bajo el paraguas de una comunidad educativa con sólidos principios democráticos. Desde el enfoque de Martín (2017), esto no es tarea fácil, pues implica la modificación de valores y actitudes tanto en los propios estudiantes como en los profesores.

Adicional a ello, la escuela debe preocuparse por incluir cambios en el ámbito organizacional, en lo pedagógico y en los procesos cotidianos de enseñanza y aprendizaje para que la educación que se brinde sea inclusiva y en la que las condiciones de los estudiantes existan las posibilidades de su participación conjunta sin riesgos de que sean excluidos.

Sobre la formación de hábitos lectores

Tabla 3. ¿Usted está de acuerdo en que las bibliotecas lúdicas fomentan hábitos de lectura?

Variables	Docentes	Porcentaje %
Siempre	18	90%
A menudo	2	10%
Ocasionalmente	0	0%
Rara vez	0	0%
Nunca	0	0%
Total	20	100%

Fuente: elaboración propia

La formación de hábitos lectores es una iniciativa de las bibliotecas lúdicas. En esta pregunta de la encuesta, un 90% de profesores señaló que se encuentra de acuerdo con

el ítem de Siempre en el hecho de que las bibliotecas lúdicas fomentan hábitos de lectura, mientras que apenas un 10% se inclinó por la opción A menudo.

Son variados los motivos por los cuales los usuarios acuden a este lugar, objeto de la presente investigación. Para Torrado (2016), los docentes requieren incentivar la participación de las personas que cuentan con alguna discapacidad, de tal manera que no se sientan cohibidas, sino incluidas en un espacio ameno.

Para ello, las bibliotecas constituyen un recurso que, bien utilizado, puede traer consigo resultados provechosos. Para eso, este autor propone jornadas de lectura en la que los alumnos y profesores lean cuentos en voz alta y organicen talleres en que predominen los recursos lúdicos y carácter expresivos. Este tipo de eventos también deberían ser evaluados para que los alumnos no solo sientan una motivación física, sino también que ello repercuta en sus respectivas calificaciones.

En este sentido, otras actividades que se pueden realizar, según Huaranca (2012), son las que se encuentran relacionadas con la tradición oral. Otro recurso es cuando el profesor realiza una dinámica conocida como la “anticipación oral”. Esta técnica consiste en brindar pequeñas pistas sobre el texto leído y esperar de los estudiantes presentes sus respuestas vinculadas con lo que viene en el relato.

Además, el profesor y la comunidad educativa en general pueden propiciar la visita de escritores locales a los predios de la escuela para que se formen talleres literarios de los cuales se pueda sacar mucho provecho. Este tipo de actividades también encuentra una activa participación de los padres de familia, si es que son canalizadas y difundidas en las redes sociales de la institución educativa.

El juego debe incluir todos los aspectos del desarrollo de los estudiantes y, en particular, deben imperar actividades lúdicas en las que se marque lo social y lo dramático. Los factores a mejores deben incluir lo cognitivo, el lenguaje de los alumnos, el aspecto psicológico o mental y, sobre todo, su afectividad. Niños sanos y con buena autoestima constituyen el progreso de la sociedad contemporánea.

Es por esta razón que Bruzual manifiesta que el juego cumple un rol preponderante en tanto y en cuanto incentiva y contribuye al pensamiento lógico de los estudiantes, los hace más críticos y reflexivos con la realidad que los rodea y estimula aspectos muy importantes como la creatividad en el proceso de resolución de situaciones problemáticas.

En lo relacionado con el hábito lector, autores como Serna, Rodríguez y Etxaniz (2017), señalan que se tiene que considerar a la lectura como una actividad imprescindible en el proceso de enseñanza y aprendizaje y que todos los días el profesor debe fomentar talleres de socialización de cuentos o fábulas entre los estudiantes. Esto tiene que ser voluntario, de ninguna manera el estudiante debe sentir que se encuentra realizando una actividad obligatoria porque con ello le tomará fastidio a la lectura y no querrá tomar un libro en sus manos nunca más.

El hecho de promover el hábito lector es necesario en los actuales momentos. Para ello se requiere una metodología con carácter creativo e innovador por parte de los docentes, no solo los que tienen la oportunidad de impartir la asignatura de Lengua y Literatura,

sino que esta actividad debe ser un eje transversal integrador de todas las materias establecidas en el currículo.

Actualmente es posible acceder a la lectura por medios tradicionales o digitales. Sobre ello, autores como García y Gómez (2017) propugnan que no importa el formato en que se lea siempre y cuando se incorporen eventos para fomentar la lectura en todos los soportes, pero con carácter inclusivo.

Para garantizar un acceso a todas las fuentes de información lo digital se ha constituido en los últimos tiempos en un recurso muy eficaz. Incluso, los más pequeños están cada vez más insertos en las prácticas digitales que en las tradicionales. Igualmente, independiente del formato, el docente a cargo de un taller de lectura debe emplear recursos, técnicas y saberes apropiados para motivar la lectura en los estudiantes.

Acerca la percepción del aporte de las bibliotecas lúdicas

Tabla 4. ¿Cuál es su percepción sobre el aporte que brindan las bibliotecas lúdicas en la formación de hábitos para la lectura en escolares con discapacidad motora?

Variables	Docentes	Porcentaje %
Muy satisfactorio	12	60%
Satisfactorio	8	40%
Poco satisfactorio	0	0%
Nada satisfactorio	0	0%
Prefiere no opinar	0	0%
Total	20	100%

Fuente: elaboración propia

En parámetros generales, la percepción que tienen los usuarios sobre el aporte informativo es positiva. En esta última pregunta de la encuesta dirigida a los profesores de la Unidad Educativa Tiburcio Macías, un 60% de consultados señala como Muy satisfactorio el hecho del aporte que brindan las bibliotecas lúdicas en la formación de hábitos para la lectura en escolares con discapacidad motora, mientras que un 40% aseguró que es Satisfactorio.

Desde la perspectiva de Reyes (2015), el juego es importante en el proceso educativo porque permite una interacción social. También existen decisiones y el respeto de normas que los estudiantes deben tener claras desde el comienzo. En los estudiantes con discapacidad, el juego tiene el carácter de ser inclusivo, porque aparte de ser entretenido, se desarrollan acciones que contienen un interés de todos los participantes.

Ahora bien, este tipo de actividades lúdicas tienen su contraparte en la lectura de textos, ya sea de fábulas o de relatos de ficción. Un docente con la capacidad suficiente puede generar todo un cúmulo de experiencias tanto en lo lúdico como en la lectura e integrar con los procedimientos correctos ambas actividades. Al final, lo que importa es el desarrollo de habilidades y competencias que permitan una adecuada tradición oral que afiance los principios y hábitos lectores de los estudiantes.

A criterio de Molina (2010), el proceso educativo requiere contar con un importante recurso lúdico, porque éste constituye un verdadero motor que dinamiza todas y cada una de las fases del currículo.

La motivación del aprendizaje no requiere tanto de recursos tecnológicos, sino de creatividad por parte del docente. Existen recursos que los profesores descartan, porque no observan la realidad. La recreación de los alumnos requiere de un estímulo adecuado. En este contexto, la capacidad permanente de motivar la lectura convierte la enseñanza en un medio eficaz de generar interacción entre los estudiantes y el profesor.

En este contexto, Cremades y Jiménez (2015) consideran que las bibliotecas escolares poseen recursos no solo bibliográficos, sino todo un espacio para desarrollar prácticas inclusivas que el estudiante apreciará en todo momento.

Los programas tempranos de lectura, así como los talleres a los que hemos hecho referencia, potencian el aprendizaje de múltiples maneras, porque constituyen la formación de todos los estudiantes con carácter integrantes, pues la mayor parte de actividades tienen el rasgo de ser personalizadas para que los estudiantes participen de forma activa en todas las instancias que sean propuestas en el ámbito de clases.

De esta manera, y en lo que se refiere a la figura del bibliotecario, diversos estudios, como los de Igarza (2016) han señalado que este profesional cumple un rol preponderante, sobre todo porque él es el responsable de facilitar los recursos bibliográficos existentes y de indicar o sugerir cuáles serían los más recomendables, de tal forma que se facilite la labor del docente. Por ello, los profesores consideran al bibliotecario como un aliado importante, porque aparte de ser un guía en el entorno de la biblioteca también brinda importantes pistas y consejos sobre los textos a ser considerados en una determinada asignatura.

Finalmente, es pertinente destacar que la interacción de un espacio como la biblioteca y las personas que tienen alguna discapacidad deben estar fundamentado en el respeto hacia las realidades del estudiante, así como hacer énfasis en el ámbito cultural. Solo de esta forma, las bibliotecas pueden cumplir con su propósito que es de integrar a sus usuarios en actividades motivadoras y de interés.

Conclusiones:

Este estudio es importante porque en él se evidenció que la lectura es fundamento en el proceso educativo. Además, su carácter integrador e inclusivo en estudiantes con discapacidad es un aspecto que no se discute. De esta manera, ofrece reales oportunidades de aprovechar mejor los espacios de aprendizaje y motiva la formación cotidiana de los alumnos. ¿Es imposible fortalecer o crear el hábito lector? No lo es. Requiere que se aprovechen los recursos que el docente tiene a su alcance y se implementen verdaderos procedimientos innovadores. De esta forma, el hábito lector será una realidad grata y fructífera desde cualquier punto de vista.

En este contexto, la biblioteca escolar permite establecer reales principios motivacionales, pues es un eje dinamizador importante en el proceso enseñanza y aprendizaje. Tanto los textos de ficción como los de no ficción tienen la oportunidad de ser estudiados de forma creativa en este tipo de espacios. En los actuales momentos, y pese a situaciones tan complejas como la pandemia, es posible acceder a información de

primera mano que los estudiantes deben ser capaces de aprovechar. En la investigación realizada, los autores citados fueron concluyentes al sugerir textos clásicos para que los alumnos internalicen valores que les van a ser útiles en el transcurso de toda su vida.

Por esta razón, es necesario e imprescindible que se realicen actividades que generen el interés de los estudiantes como clubes de lecturas, talleres literarios con visitas de determinados autores nacionales o extranjeros, visitas asiduas a las bibliotecas, socialización permanente de contenidos y un sinnúmero de actividades vinculadas con la lectura. Con ello, los alumnos se sentirán motivados y no verán en la lectura una práctica obligatoria, sino una actividad entretenida que esperarán todos los días con ansias.

Adicional a ello, este estudio es valioso por cuanto brinda los mecanismos necesarios para reflexionar sobre la importancia de la lectura y permite brindar orientaciones prácticas y sencillas sobre el servicio que presta la biblioteca a sus usuarios. Se hace hincapié en que este tipo de servicios debe ser integrador e inclusivo, sobre todo debe estar pensado en incorporar a las personas con discapacidad. Con ello se garantiza una cultura democrática en una institución educativa que está llamada no solo a fortalecer los conocimientos de los estudiantes, sino a constituirse en un eje articulador importante en el proceso formativo de los alumnos.

Referencias Bibliográficas

- Barrios, A. (2018). *Buenas prácticas sobre programas dirigidos a jóvenes con vulnerabilidad social desde la biblioteca pública Gabriel García Márquez*. (Tesis de pregrado). Universidad de La Salle, Ciudad de México, México.
- Bruzual, R. (2009) *Propuesta Comunicativa para la Enseñanza de la Lengua Materna*. Universidad del Zulia: Maracaibo.
- Cremades, R., y Jiménez, C. (2015). *La biblioteca escolar a fondo: Del armario al ciberespacio*. Gijón: Trea.
- Cuba, K. y Ortiz, L. (2018). *Problemas del lenguaje y dificultades del aprendizaje de niños de 5 años de edad en El J.N. “María Inmaculada” de Oxapampa- 2016* (Tesis de pregrado), Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión, Pasco, Perú.
- Fernández, J., y Campo, A. (2016). *La biblioteca escolar, un espacio lúdico de aprendizaje*. (Tesis de pregrado). Fundación Universitaria Los Libertadores, Popayán, Colombia.
- García, A., y Gómez, R. (2017). *Lectura digital infantil y juvenil en tabletas y smartphones: Una oportunidad para lograr buenos lectores*. Recuperado de <https://listserv.rediris.es/cgi-bin/wa?A2=ind1701E&L=IWETEL&F=&S=&P=4812>
- Grabe, W. (2009). *Reading in a Second Language. Moving from theory to practice*. Cambridge: University Press.

- Huaranca, A. (2012). *La importancia del juego como estrategia lúdica para la enseñanza de la lectura*. (Tesis de maestría). Universidad Nacional “San Agustín”. Arequipa, Perú.
- Igarza, R. (2016). *Bibliotecas escolares y futuro digital. Laboratorio Emilia*. Recuperado de <http://laboratorioemilia.com/web/category/highlights/>
- Londoño, m. M. (2017). *Estrategia didáctica para fomentar la lectura en niños y niñas de biblioteca la tita huertas del barrio la floresta de la ciudad de Ibagué*. (Tesis de maestría). Universidad del Tolima, Tolima, Colombia.
- Martín, E. (2017). *De la formación de usuarios a la alfabetización informacional: socio génesis de un discurso bibliotecario en España (1999-2015)*. (Tesis doctoral). Universidad de Zaragoza, Zaragoza, España.
- Milano, A., Ortega, S., y Valerio. (2012). *Estrategias para mejorar el hábito de lectura en los alumnos de educación primaria*. (Tesis de pregrado). Universidad Central de Venezuela, Caracas, Venezuela.
- Millán, J. A. (2017). *La lectura en España. Informe 2017*. Madrid: Federación de Gremios de Editores de España.
- Molina, S. (2010). *Enseñanza de la lectoescritura como un proceso del desarrollo cognitivo*. (Tesis de maestría). Universidad de Cuenca, Cuenca, Ecuador.
- Niño, B. (2016). *Estrategias inclusivas en el aula. Propuesta frente a las dificultades cognitivas en el ciclo dos de Educación Básica en el Colegio Brazuelos I.E.D.* (Tesis de maestría). Universidad Distrital Francisco José De Caldas, Bogotá, Colombia.
- Reyes, C. (2020). *Buenas prácticas en la interacción lúdica en bibliotecas públicas*. (Tesis de pregrado). Universidad de La Salle, Ciudad de México, México.
- Reyes, T. (2015). *Aplicación de las actividades lúdicas en el aprendizaje de la lectura en niños de educación primaria*. (Tesis doctoral). Universidad Nacional Abierta, Córdoba, España.
- Serna, M., Rodríguez, A., y Etxaniz, X. (2017). Biblioteca escolar y hábitos lectores en los escolares de Educación Primaria. *Ocnos: Revista de Estudios sobre Lectura*, 16(1). 18-49. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/2591/259151088002.pdf>
- Tobón, S. (2010). *Formación Integral y Competencias. Pensamiento Complejo, Currículo, Didáctica y Evaluación*. Bogotá: ECOE.
- Torrado, C. (2016). Lectura y bienestar: promoción y animación inclusiva a la lectura. *Revista Electrónica Cooperación Universidad Sociedad*, 1(2), 63-74.